



# EL AMIGO CATÓLICO,

PERIÓDICO CONSAGRADO Á LA DEFENSA DE LOS LEGÍTIMOS INTERESES SOCIALES

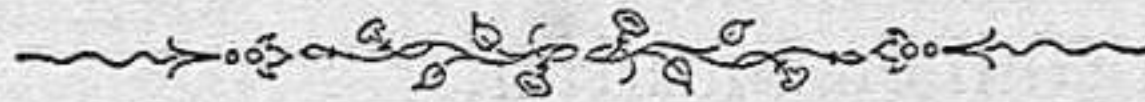
RELIGION, FAMILIA, PROPIEDAD.

DIRIGIDO POR EL

SR. D. ANTONIO SORIANO Y BARRAGAN,

PBRO. CURA PARROCO DE LA DE SANTIAGO

DE ESTA CIUDAD.



Censor nombrado por la Autoridad eclesiástica

de esta Diócesis:

DR. D. MANUEL JEREZ Y CABALLERO.

---

---

AÑO III.—SEMESTRE VI.

---

---

CORDOBA.—1875.

*Establecimiento tipográfico LA ACTIVIDAD,*

*Liceo, 41.*

**COLABORADORES**  
DE  
**EL AMIGO CATÓLICO.**

---

- Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Jaen.  
Sr. D. Vicente Catalina, Beneficiado de Alcalá de Henares.  
Sr. D. Francisco Rodriguez Zapata, Capellan Real de la de San Fernando de Sevilla.  
Sr. D. Juan José Pedrajas, Cura párroco de Espejo.  
Sr. D. Miguel Riera de los Angeles, Arcipreste de Bujalance.  
Sr. D. José Maria Leon y Dominguez, Profesor del Seminario de Cádiz.  
Sr. D. Amador Ramos Oller, Presidente de la Juventud Católica de Albox, provincia de Almeria.  
Excmo. Sr. D. Juan Guillen Buzarán.  
Sr. D. José Ruiz Leon, Director que ha sido de los periódicos *Diario de la Marina* y *La Voz de Cuba*, de la Habana.  
Sr. D. Manuel Fernandez Ruano, distinguido literato de esta Ciudad.

**REDACTORES.**

---

- Sr. D. Rafael Aguilar y Medina, Pbro.  
Sr. D. Antonio Soriano y Barragan, Pbro.

# EL AMIGO CATÓLICO,

DEFENSOR DE LOS LEGÍTIMOS INTERESES SOCIALES:

**RELIGION, FAMILIA, PROPIEDAD,**

**DIRECTOR.**

Sr. D. Antonio Soriano Barragan,  
Presbitero.

**CENSOR ECLESIASTICO.**

Dr. D. Manuel Jerez Caballero,  
Canónigo penitenciario.

Se publica todos los juéves en 16 páginas á dos columnas.—Precios de suscripcion 10 reales trimestre; 38 un año.—Redaccion y administracion: Sol, 135.

## SECCION DOCTRINAL.

### VELADA XXI.

INTERLOCUTORES.

Dic.  
Audi.

*Dic.*—Qué te parece el sofisma?

*Audi.*—No descansa.

*D.*—Mudando de formas, avivando ó mitigando los colores segun hace á su intento, echa mano de recursos antes acreditados por la fama. De un lado presenta la fuerza de las cosas, de otro lo grave de las circunstancias, y manejando habilmente la ironía, la indicacion maligna, la reticencia pérfida y aun el silencio, logra al cabo todo lo que se propuso. No se excederá como el exceso no le sirva para fingir santa indignacion; no muda de sem-

blante; airoso ó taciturno, pero siempre mirando al blanco, él hará de modo que los mismos hombres de bien sean tributarios de su perfidia. Cuanto mas alta sea la posicion de los personajes que él hace concurrir á la escena tanto mayor será el fruto que saque de sus desvelos. Y no duerme, ó duerme como á media vista, ya para no perder el hilo de la intriga, ya para idear la forma de cambiarla. Paciente, ó irreflexivo al parecer, sesudo ó ligero, templado ó iracundo, ninguna pasion domina su ánimo expectante. Las llama á modo de auxiliares ó de cómplices; mas las tiene á raya no permitiéndoles extralimitarse, y el límite es la manera de asegurar el golpe.

*A.*—Conoce todo el valor de las palabras, y toda la importancia de darles buen lugar artísti-

co. Es el monopolio su idolo, y su capricho lo terrible. Con darle oídos ó concederle asiento nadie se libra de sus tiranías. Se atrae las miradas; se le teme; uno solo de sus gestos se traduce por una concepcion misteriosa; el amigo se cree vendido, concibe esperanza el adversario; y queriendo todos deshacerse de su alianza, afirmanse con el miedo los compromisos. Supo vender, y sabe comprar. Da en precio amenazas y sobresaltos; recibe muestras de intimidaciones, que recoge para despreciar al oferente. Es prodigioso en odios y en asechanzas.

*D.*—Donde se ha formado ese monstruo? Quien le dió calor? El sofisma nace en corazones expósitos. Hijos de mala madre, y siempre de madre desconocida, ellos á su vez nada encuentran bueno, todo lo desconocen. Hasta les irrita la idea del beneficio. Antes renegar que confesarlo; antes morir que reconocer al bien hechor. El sofisma pues busca aclimatarse, y solo vive allí donde la verdad es combatida ó desfigurada, donde se mortifican los nobles sentimientos, donde pueden abrazarse como hermanas la lisonja y las calumnias. Pareciendo indiferente es por extremo irritable: solo que deja caer la bilis gota á gota sobre la entraña del hombre. Nada le mortifica en el

grado que la reputacion ajena. Es como el encargado de afear inoculando virus ponzoñoso. No hay que preguntarle qué piensa ni lo que anhela. Su ocupacion constante, asi en la vigilia como en el insomnio, es la consumacion real y completa de un proyecto abominable. Ni definido ni por definir pierde un quilate de su eficacia maligna. Aun conocido de todos, y todos en guardia contra él, al cabo ejerce sorpresa cruel sobre los ánimos. No es dado fotografiarle. Rara vez levanta los ojos. Cuando mira lo hace observando para recrearse en la astucia. Peligroso en su trato, lo es mas visto de léjos é hiriendo á larga distancia. Qué genero de malignidad! Corrompiéndolo todo hace cómplices de sus perfidias á las mismas luces, y tambien á las tinieblas. Todo le es tributario. Descorrerá con mano diestra el velo que cubre el pundonor, y pondrá oscuridad pavorosa sobre la buena fama.

*A.*—Quién vió sin escándalo las obras del sofisma? Crea realidades funestas valiéndose de mentiras brillantes. Siembra con tino á hora y á deshora de modo que distraiga á los frívolos la ocupacion ingeniosa con que los recrea y la forma le sirve para deslumbrar á un vulgo mal divertido.

*D.*—No dejó á salvo la filoso-

fía ni respetó la historia; antes bien de caso pensado, ya lógico, ya retórico, analizador ó tribuno conmueve los fundamentos de la sociedad humana teniendo en poco la condicion de las cosas, la posicion de los personajes, la honra y los provechos del buen ejemplo, ó el prudente disimulo ó la caridad ardiente. De las afecciones hace poderoso resorte contra la flaqueza humana: saca de tino á la ingenuidad burlándose de la honradez; toma en mal sentido la sinceridad y desprecia el sacrificio. Al observar sus pasos se le vé siempre en actitud de extravíar á los desprevenidos para perderlos una vez aislados. Si por ventura medita conciertos, jamás les dará forma de alianza, sino mas bien de ocasion propicia á sus fines. Como se le oiga, aun sin creer en él, como trasluzca que se le odia, ó se le teme, tan hábil es para sus conquistas que sabe dar importancia á las prevenciones desfavorables. Va á cosa segura; y para el sofisma, lo seguro es pervertir imponiéndose.

*A.*—Se deben escribir reglas para conocer los sofismas, y libros para combatirlos. Pero ¡ah! el sofista, sin desconocer los preceptos, desprecia las impugnaciones. Busca en todo la confusion, y confundidos van los que le

atienden, aun para detestarle. Como no sea hombre de seso el que impugna los sofismas y varon prudente el que lee las impugnaciones, corre peligro el buen nombre de la doctrina, dado que se habla mas del argumento que de la respuesta. De ordinario se fijamas la flaqueza humana en los dislates, en los errores, en las perfidias y en los atrevimientos del hombre enemigo, que en las sentencias y en el racionio de los varones doctos. Tanto se adapta á nuestra condicion lo extraño y peregrino! Pues bien con solo referir palabras audaces, frases descorteses, ó desvarios luminosos, suele servirse involuntariamente la causa del error. Lo tiene muy pensado el sofista. Contento de que se le trate, ó siquiera se le mencione, mucho le va en tener por adversarios nombres ilustres. A cuantas quimeras no dió celebridad la buena fama de un sabio contendiente! Cuantas reputaciones creadas á la sombra y con ocasion de emparejarse con nobles figuras! No está demás la cautela cuando se trata de sofismas y de sofistas.

*D.*—El sofisma, cismático de la verdad, lleva la anarquia á la ciencia; y los conocimientos humanos, honra y corona de nuestra dignidad, sírvenle para deprimir la claridad de los inge-

nios y el merecimiento de las vigili-  
 as. Para él soñaron los pen-  
 sadores, la circunspeccion es qui-  
 jotismo, fanático llama al varon  
 piadoso, la reflexion es una ma-  
 nia de hombres sérios; calculan-  
 do pervierte, corrompe con solo  
 desdeñar. A todo se acomoda co-  
 mo á él todo se pliegue. Gusta  
 de la falsificacion, aunque deplo-  
 ra la torpeza de los que yerran  
 el golpe y en vez de herir resul-  
 tan justiciables. Quiere con toda  
 su alma la depresion de la justi-  
 cia: con tal de humillar. cree  
 haber empleado bien el tiempo y  
 el trabajo. Sus fatigas de espíri-  
 tu adelgazan en el arte de disol-  
 ver segun que la cohesion es mas  
 intima. De la misma integridad  
 toma asunto para descomponer.  
 Como él se haya ingerido, hará  
 sentir en el corazon mismo de la  
 pureza el estremecimiento de la  
 duda. Ya en tratos con las victi-  
 mas desgarrar la entraña de la  
 integridad con fruicion satánica.  
 Divide, y ni siquiera anhela im-  
 perar. En su protervia mañosamente  
 conducida, abriga la complacencia  
 de haber inquietado las  
 almas que descansaban en el tes-  
 timonio de su rectitud. Rie sobre  
 la desdicha ajena que él ha cau-  
 sado. Arroja de noche la zizaña,  
 adormece al cosechero para que la  
 deje crecer, y granada, la lleva al  
 mercado del mundo. Dudo que

haya émulos afortunados de su  
 habilidad. Conoce como nadie el  
 modo de cloroformar cuando me-  
 dita una operacion dolorosa. Está  
 por lo cruento, sea en el sarcas-  
 mo, sea en el cisma. En no mu-  
 dando de color entiende que logra  
 su propósito. Estudió para des-  
 lumbrar el buen sentido bajo for-  
 mas de encanto. Hace un ídolo de  
 la corrupcion elegante; y gastado  
 en el roce con atractivos pican-  
 tes, causale tedio su impotencia,  
 y le sirven de mortificacion las  
 disipaciones públicas. Los deva-  
 neos que entretenian su indife-  
 rencia, son ya materia de angus-  
 tias en vez de objeto para sus  
 concupiscencias. Siempre anda  
 ocupado, y dentro de sí para der-  
 ramar gota á gota sobre el cam-  
 po del mundo las redundancias  
 de su malignidad. No sirve para  
 ministro de nada ni se agrega á  
 nadie. Llama cuando há menester  
 auxiliares, que despide una vez  
 aprovechado el servicio. Nunca  
 dice: «voy, esperadme.» Siempre  
 está en actitud de solicitado; y  
 entonces sonrie con una especie  
 de lástima semejante al despre-  
 cio. Caros oficios los suyos! Como  
 entiende, á buen entender, el  
 porqué se le busca, anticipa el  
 desden malicioso á las caricias  
 que le hace la adulacion obliga-  
 da. Y entonces su modestia, in-  
 sidiosa á modo de quien espera en

silencio vengarse de la sinceridad, bien colocado y al abrigo de sospechas, acaba por desvanecer ilusiones imponiéndose implacable.

A.—Qué género de afabilidades! Qué interesadas complacencias! Cuanto mas pacífico se muestra, tanto menos confianza inspira. No es que, ó cansado de herir se compadezca al cabo, ó que sienta alguna especie de moción su alma endurecida; es que prepara nuevos desengaños á los imbéciles y aun á los precavidos y avisados. Quiere el triunfo sobre la misma iniquidad, y la explota en su provecho haciéndola tributaria y única responsable de los agravios que él causa.

D.—Es desdichado, y, por serlo mucho, envidia la paz en los demás: no puede lograrla y la perturba. Cierta es que le espanta el desórden por lo que tiene de pavoroso; mas lo desea, lo procura, dirige todos sus afanes á introducirlo. Aun triunfante, desdena los puestos de riesgo ó de compromiso para librarse de censuras, cebándose él en las reputaciones mas acrisoladas. ¿Para qué busca el reposo? Por ventura para recojerse en el examen de su conciencia? Ah! no. Le espanta el conocimiento de sí mismo. Al encontrar en su alma las inquietudes que lleva á las demás,

pugna por arrancar de su corazón, aun seco y encallido, el dardo de los remordimientos. No siempre duermen los pesares, y poco duerme quien ofende mucho.

A.—Qué es la vida en el sofisma sino la convulsion en una vigilancia agresiva? Mover y remover, inventar suscitando dudas y sembrando incertidumbres, guardar iras y atesorar prevenciones odiosas; he ahí la tarea del sofisma. Y no se le arguya de trastornador. Le agrada el oficio, y le satisface el concepto. Quiere la reputacion de poderoso, aun á costa de epítetos infamantes. Su positivismo es regulado por odios secretos al órden y á las jerarquías; y como las carreras y las profesiones dan lustre y ofrecen consideracion pública, se desvela sin cesar en deprimir la dignidad de las ciencias y el mérito de los doctores.

D.—No va el sofisma á las academias en busca de luces ni con miras de propagarlas: es llevado por una fatalidad insidiosa de la cual no sabe desprenderse. Ya se vé! Hizo sus estudios sobre víctimas despedazadas, y formó el gusto de la prevencion que desconcierta. Para él no hay favor, ni benevolencia; no sufre ni se acomoda. Cuando mas, calla murmurando y mordiéndose la len-

gua, indicio seguro de haber concebido una maldad.

A.—Toda ocupacion pésima lisonjea sus instintos; y lo que parece contradictorio, aunque frio su corazon como un mármol, se enardece no obstante al entonar un cuadro donde la prevaricacion descuella. Lo que ha dado en llamarse habilidades, huyendo sin duda de llamarse perfidias, no es mas que la expresion formal de un sofisma templado y culto en el grado que requiere el intento, y el intento es maligno.

D.—La escuela sofista está dispensada de toda consecuencia. Impávida, sin amigos, enojada con el compromiso, y sirviendo á las pasiones y á los intereses, cuando hace propios negocios, atiende únicamente á la ocasion que favorece sus empresas. Dice sí en una misma cuestion y en un mismo sentido de la cuestion con igual formalidad que dice nó. Lo dice en seguida, y si es menester al propio tiempo. Argüida de inconsecuencia, ó guardará silencio, ó responderá á su modo con injuria de la gravedad, ó culpará de anomalía, no al motor de la máquina, sino á los encargados de que funcione. Convierte los accidentes en sustancia, y por el contrario, atribuye al fondo las variedades de la forma. Con tales recursos no hay apuro imagina-

ble. Lo raro es que tenga en su apoyo las complacencias elegantes; y en verdad cuenta con ellas antes de la inconsecuencia y despues de la inconsecuencia. Ha hecho inconvertibles á sus abonados, deshonorando la verdad con argumentos audaces.

A.—Asusta un género de perversion del cual no quiere precaverse el lector conocidamente engañado, En tiempos sensuales obra con eficacia la seduccion por el arte. Óyese con frecuencia una disculpa que irrita.—Conozco que tal cosa es mala; pero acepto la forma en que se presenta.—No es menester mas. La obra de iniquidad está consumada á nombre de la elegancia. Tambien gustan los niños de estampas iluminadas. Pero no se ilumina la deshonestidad? Pues ofrezcánseles en premio de su aplicacion tipos curiosos, dibujados con primor, de vistoso colorido, vivos, insinuantes y cuya actitud seduzca los sentidos. No se quiere, ó no conviene tanto? Pues déseles un cuadro malignamente combinado sobre cuyo argumento conciban dudas maliciosas. Tampoco esto? Pues basta para la perversion doméstica que el jefe de familia celebre la habilidad de un escritor sofista. Habla con periodo fijo, acaso diariamente, á toda hora y es comentado despues de releido?



Pues entonces la perdición es llamada de intento, es subvencionada: un abismo trae otro abismo.

Fiesta de la Asuncion de Nuestra Señora  
15 de Agosto de 1875.

† *El Obispo de Jaen.*

---

### DOCUMENTOS IMPORTANTES.

---

#### BREVE DE SU SANTIDAD

á *Mons. Bartolomé D'Avanzo, obispo de Calvi y Teano, sobre la enseñanza de los clásicos.*

PIO PAPA IX.

Venerable Hermano, salud y bendición apostólica.

Confiamos en que los frutos que deben esperarse del Jubileo por Nos prescrito serán, con la ayuda de la clemencia divina, tanto más abundantes, cuanto que el beneficio de este Jubileo ha sido recibido por el mundo católico con la mayor alegría. Por esto hemos recibido con gran júbilo los sentimientos de gratitud, que con motivo de tal beneficio nos manifestais, y pedimos á Dios que se digne en cambio conceder á tu diócesis el contento que tú mismo sientes. Tambien nos ha sido muy agradable la erudita carta que nos has escrito con motivo de la enseñanza mixta de la lengua latina, porque en ella se vindica el honor de la latinidad cris-

tiana. que muchos han acusado de ser corrupcion de la antigua lengua, en cuanto es espresion del espíritu, de las costumbres y del modo de ser de la sociedad, debia necesariamente revestirse de nueva forma despues de introducida la ley de Cristo, la que, así como habia levantado á la sociedad humana y la habia formado para lo espiritual, así reclamaba nueva índole en el lenguaje, diferente de la que el génio de una sociedad carnal, completamente entregada á molición, por tanto tiempo tenia adoptada. Los monumentos de los diferentes siglos de la Iglesia que has citado con tanta inteligencia, prueban necesariamente la exactitud de esta observacion, porque al mismo tiempo que ponen á la vista los orígenes de la nueva forma y su desarrollo y prosperidad nos enseñan tambien que la Iglesia ha tenido siempre la costumbre de instruir á la juventud en la lengua latina, por medio de la lectura combinada de los autores sagrados y de los clásicos. Este estudio tuyo, al derramar nueva y mas clara luz sobre esta controversia ya dirimida, persuadirá más eficazmente á los institutores de la juventud á que empleen en la enseñanza las obras de ambos órdenes de escritores. Nos deseamos para tu trabajo éxito completo; y entre tanto, como prenda del favor divino y testimonio de Nuestra especial benevolencia, te concedemos afectuosamente á tí, venerable hermano,

á tu Clero y á todo tu pueblo la bendicion apostólica.

Dado en Roma, etc.

PIO PAPA IX.

BREVE DE SU SANTIDAD

*al venerable hermano Antonio Pedro IX, patriarca de los armenios católicos de Cilicia.*

PIO PAPA IX.

Venerable Hermano, salud y bendicion apostólica.

Que la amistad sea probada por la tentacion, venerable Hermano, es cosa de todos conocida. Y es por esto que tú, el clero y el pueblo armenio-católico, del cual tienes la direccion, habeis sostenido con fé las adversidades de todo género, con tanto esfuerzo, y habeis perseverado con Nos en la tentacion comun con una constancia tal, que habeis dado una prueba de abnegacion bácia esta Silla de Pedro, mucho mas noble y mas brillante por vuestras acciones, que no lo hubiérais podido hacer por un largo discurso. Tambien habemos acogido con un corazon amantísimo la expresion de vuestra abnegacion, porque partia del fondo del alma. Y Nos, acordándonos de esta divina sentencia: *Porque eres agradable á Dios, ha sido necesario que la tentacion te probase* os felicitamos por haber sido hallados dignos de sufrir esta prueba, y rendimos gracias á Dios porque, habiéndoos

colocado en medio del fuego de la tribulacion, no solamente os ha sostenido. sino que aun ha dado á vuestra constancia y á vuestras obras una eficacia tal, que os ha conciliado la estimacion de los heterodoxos mismos y que muchos de los que se habian separado de Vos, se os han vuelto á reunir. Pues, habiéndose logrado este resultado, precisamente cuando estábais oprimidos por la violencia, el odio y la astucia, es un indicio manifiesto del favor divino; y así como es para Nos de un gran consuelo, á vosotros debe animaros é inflamarnos á perseverar esforzadamente en el combate que habeis emprendido por la justicia. Así, pues, continuad con un ardor mas y mas vivo esta causa, que siendo la causa de Dios y de su Iglesia, es tambien la causa de vuestras almas, la causa de vuestra nacion. Rogad con perseverancia por la Iglesia, por vosotros mismos, por los que os persiguen; esforzáos en preparar las vias del Señor y guardad llenos de confianza el socorro de lo alto y la victoria que al fin será concedida á la verdad. Sin embargo, Nos os auguramos toda la abundancia de los dones de la gracia celestial, y deseamos que tengais una prenda de la misma en la bendicion Apostólica que como testimonio de nuestra benevolencia os concedemos con la efusion de nuestra alma á tí, venerable Hermano, al clero y al pueblo armenio-católico de todo tu Patriarcado.

Dado en Roma, en San Pedro, el día 5 de Julio del año 1875, de nuestro Pontificado el trigésimo.

PIO PAPA IX.

---

### SECCION DE NOTICIAS.

---

Hay diócesis de España, como las de Teruel y Albarracin, en las cuales el Clero no ha recibido sino una mensualidad, ó sea la correspondiente al mes de Enero. Como nos consta que otras diócesis han recibido muchas más, nos atrevemos á llamar la atención de los señores ministros de Hacienda y Gracia y Justicia, para que hagan que se repare la falta que señalamos, cometida sin duda, por un involuntario descuido. La situación del Clero español es harto aflictiva para que se deje de pensar muy formalmente en ella.

\*  
\* \*

Días pasados hubo en Nápoles grandes fiestas para la coronación del cuadro milagroso de la santísima Virgen que se conserva en la iglesia de Santa María del Cármen, pintura atribuida á San Lucas. La generosidad de los fieles permitió dar un gran brillo á dicha fiesta, y la inmensa concurrencia de ellos probó que la fé y la devoción á María distan mucho de haberse extinguido en el corazón de los napolitanos.

\*  
\* \*

Ha llegado á Paris con objeto de abrazar la fé cristiana, un personaje llamado Tsanit, hijo segundo del gran lama del Tibet. Le acompaña el R. P. Debuc.

\*  
\* \*

Lady Flora Hestings, una de las principales damas de la aristocracia inglesa, ha hecho abjuración del protestantismo entrando en el seno de la Iglesia católica.

\*  
\* \*

En Wutzburgo (Baviera) la baronesa de Fuchs, esposa de un funcionario al servicio del Gobierno, se ha convertido al Catolicismo. En la misma ciudad, otros diez protestantes distinguidos, antes enemigos encarnizados de la santa Iglesia se instruyen en nuestra Religión y se preparan á adorar también el protestantismo.

\*  
\* \*

Una triste y desconsoladora noticia nos ha anunciado el telégrafo. El presidente de la católica república del Ecuador, el general Gabriel García Moreno, próximo pariente, según creemos, del Eminentísimo Cardenal de este nombre, Arzobispo de Toledo, ha sido vilmente asesinado. Aunque la noticia proceda de Panamá, y no de Guayaquil, el punto principal del Ecuador, los periódicos la acojen como verdadera.

El general Moreno acababa de ser reelegido presidente por cinco años y debió verificarse su reinsta-

lacion en dicho cargo por ese nuevo período el 15 del mes actual.

El general Moreno, en su reelección, ha sido apoyado fuertemente por los jesuitas, que tienen grande influencia en el Ecuador, y esta circunstancia pudiera tal vez dar la explicacion del asesinato de que ha sido victima.

Si la noticia es cierta, como suponemos, hay motivo, en efecto, para creer que el general Moreno ha sido victima de su ardiente amor á la causa del Catolicismo.

Esperamos con ansiedad detalles que espliquen este deplorable suceso.

\*  
\* \*

Verdaderamente el amor filial de los católicos es bastante ingenioso para saber inventar de continuo nuevas trazas con que socorrer al augusto Prisionero del Vaticano y aliviar á la pobreza del Vicario de Jesucristo. Entre los muchos medios excogitados al efecto, hay uno que ha llamado sobremanera la atencion. Los reverendos Padres de Issoudun, que tantos trabajos se tomaron para obtener del soberano Pontifice la consagracion del mundo católico al sagrado Corazon de Jesús, concibieron tiempo atrás la feliz idea de ofrecer al Papa una rosa de oro, en memoria del dia 16 de Junio próximo pasado.

Esto se presta á grandes y consoladoras esperanzas. En otros

tiempos, al rey católico que mas se distinguia en la defensa de los derechos de la Iglesia de Cristo, el soberano Pontifice le enviaba, en testimonio y recompensa, la *rosa de oro*. Hoy, aunque pobre, cautivo, rodeado de enemigos, despojado de sus Estados y confinado á las habitaciones del Vaticano, el Papa es el solo rey verdadero que está de pie para defender á la Iglesia.

A la manera que los Santos sabían sustraer sus limosnas á las miradas indiscretas, cambiéndolas no pocas veces en flores, las monedas que se darán para tan bello objeto, se van á convertir en hojas de una flor, de una rosa de oro, cuyo valor y perfume serán gratisimos al Sagrado Corazon de Jesus y un bálsamo de consuelo al alma afligida de Pio IX.

---

Resúmen de las materias que contiene este número.

SECCION DOCTRINAL.—*Velada XXI*, por el Excmo. Sr. Obispo de Jaen.—DOCUMENTOS IMPORTANTES.—*Breve de Su Santidad á Mons. Bartolomé D'Aranzo, obispo de Calvi y Teano*.—*Breve de Su Santidad al venerable hermano Antonio Pedro IX, patriarca de los armenios católicos de Sicilia*.—SECCION DE NOTCIAS.

---

CÓRDOBA: 1875.

Imprenta de LA ACTIVIDAD,  
Liceo, 41.